

[Aprovecha el Halloween para evangelizar](#)

Es increíble cómo se ha propagado en América Latina el *Halloween*, una fiesta que por mucho tiempo se ha celebrado en Europa y los Estados Unidos, el 31 de octubre. Supongo que su auge en esas latitudes se debe al éxito comercial.



Quisiera advertir contra esta celebración. La noche de brujas no es un juego inocente. Tiene su origen en paganismo y ritos satánicos.

DI QUE «NO» A HALLOWEEN

El apóstol Pablo nos exhorta a que no participemos en las obras infructuosas de las tinieblas sino que, más bien, debemos reprenderlas (Efesios 5:11).

Hay programas alternativos que se pueden realizar. Cristina Alvarez nos da dos excelentes ideas:

El día de la luz

En la iglesia de mis papis, el 31 de octubre los niños celebran «El día de la luz». Niños y grandes se disfrazan de personajes y animalitos de la Biblia y salen con linternas y luces a las calles llamando la atención de los niños que están pidiendo dulces; reparten folletos invitando a una celebración especial para esa misma noche.

Los niños que recibieron la invitación llegan con sus padres y amiguitos disfrazados y con sus calabazas llenas de dulces que recolectaron en la calle.

El programa está lleno de música, bailes y juegos; después se les explica a los niños el verdadero significado del *Halloween* y se les dice que lo que están celebrando ellos es que esa noche ellos son la luz y que tienen que serlo siempre. Después evangelizan también a los padres.

Desfile evangelístico

En mi iglesia solíamos organizar un desfile evangelístico en *Halloween*. Salíamos por las calles con pancartas, carteles y banderolas que hacíamos los jóvenes. Los hermanos decoraban sus autos con globos y mensajes y los niños de la escuela dominical se disfrazaban de animalitos.

En una camioneta descubierta se armaban los instrumentos y el grupo de alabanza tocaba y cantaba canciones. Invitábamos a las personas a ir a la iglesia y conocer a Dios.



Buscando en internet encontré algunas sugerencias que me parecen muy útiles y que he adaptado:

Fiesta de Noé o de la Creación

Gran parte de la atracción a las fiestas de *Halloween* son los disfraces que se usan para ir al «dulce o truco» o «dulce o travesura». Los niños van de casa en casa para pedir dulces.

Se puede adaptar esta idea e invitar a los niños de la iglesia para hacer un programa del Arca de Noé. Cada uno puede ir vestido de su animal preferido. Las actividades, los juegos y las manualidades deben ser relacionados al tema. Allí se aprovecha para contar la historia de Noé y cómo Dios salvó del diluvio a él y a su familia y a toda variedad de animales en el arca.



Puede ser también una fiesta de la Creación. Los niños se disfrazan de animales y se aprovecha para contar la historia de cómo Dios creó el mundo y los animales.

Alimentos enlatados en vez de caramelos

En vez de que los niños salgan a pedir caramelos se puede aprovechar la buena voluntad de los vecinos de abrir sus puertas al que toque y reunir alimentos enlatados para luego dar a gente necesitada. Los niños pueden salir en grupos de tres o cuatro, acompañados de un joven o un adulto, y pedir a los vecinos que donen una lata de conserva. Los alimentos reunidos se pueden entregar a una organización de beneficencia o la iglesia puede distribuir lo recogido a personas de escasos recursos.

Para que los niños se entusiasmen con esta actividad, cuénteles una historia bíblica que enseñe sobre las buenas obras y el cuidado de los pobres. La historia de Tabita/Dorcas, que abundaba en buenas obras (Hechos 9:36), es excelente. También se puede hacer hincapié en la iglesia de Jerusalén que compartía todo y nadie tenía necesidad.

Cada equipo puede vestirse de forma similar y, si es posible, pueden mandar a hacer camisetas con un lema. Pueden pintarse la cara con palabritas y con figuras divertidas, como corazones y estrellas. Cuando todos vuelvan cargados de los alimentos que han reunido, celebren con pizza y helado.

Fiesta de la primavera o de la cosecha

Dependiendo de la zona geográfica, se puede hacer un fiesta de primavera o de la cosecha. Para la fiesta de la cosecha se puede organizar un servicio en que los miembros de la iglesia, ya sea como familia o individualmente, traigan productos de la tierra para ofrecerlos a Dios en gratitud por sus muchas bendiciones.

Para este servicio las personas que quieran traer una ofrenda van al mercado y compran frutas y verduras, lo suficiente para llenar una canasta que esté bien decorada. En turno, cada quien trae su ofrenda al altar y da un breve testimonio. La iglesia puede donar estas canastas a familias necesitadas.

Para los que viven en el cono sur esta es época de primavera. Cada familia puede traer un hermoso ramillete de flores o flores en macetas. Con lo reunido se puede visitar un hogar de ancianos o el hospital para alegrar a personas enfermas o quizá desalentadas. Se podría también ir a las escuelas y dar las flores a los maestros con un saludo de la iglesia, con agradecimiento por la labor que desempeñan entre la niñez y la juventud.

Evangeliza en Halloween

Un año preparé paquetitos de caramelos y una historia con el mensaje de salvación. Hice también una rifa; en la bolsita había un papelito, algunos con números. Invité a los niños que recibieran número a regresar más tarde para escoger un regalo. Puse cositas sencillas en una canasta.

A veces he cerrado mi puerta y apagado las luces para que nadie se acerque a pedir caramelos. Pero decidí que aunque a mí no me agrada el *Halloween* y sé que es una fiesta pagana, no hay motivo para cerrar mi puerta y no aprovechar esta oportunidad para evangelizar. Pide a Dios que te dé ideas para que la noche de brujas se convierta en una noche en que hagas brillar la luz de Cristo.



Fotos de mi «noche de evangelización» en Halloween.

Los niños del vecindario vinieron por varias horas y pude entregar muchos paquetitos con un mensaje evangelístico.

Si en tu localidad la gente celebra el *Halloween* recuerda que los cristianos no debemos participar en esas actividades. Pero podemos aprovechar para evangelizar.

Dios les bendiga a todos mis amados lectores.

Hermana Margarita